

Captura tradicional del “Life” *Trichomycterus* sp. en los valles de Jequetepeque y Chicama

César Gálvez Mora

Academia Nacional de la Historia (Lima, Perú) e Instituto de Estudios Andinos (Berkeley, EE. UU.). ORCID ID: <https://orcid.org/000-0002-8751-6266>, Email: arkeologo@yahoo.com

Resumen

Se reporta información etnográfica registrada en los valles de Jequetepeque y Chicama (costa norte del Perú) en 2006, la cual contribuye significativamente al conocimiento de las estrategias tradicionales de captura del “life” *Trichomycterus* sp., así como sobre su morfología, hábitat y comportamiento, resultante de la transmisión del conocimiento a través de generaciones; tecnología cuya continuidad está en riesgo por diversos impactos en el hábitat del “life”, así como por el gradual desinterés de las nuevas generaciones. La investigación fue motivada ante la escasa información etnográfica acerca de la pesca en agua dulce y la posibilidad de la pérdida de este conocimiento detentado por las personas mayores.

Palabras claves: *Trichomycterus* sp., pesca en agua dulce, etnografía, costa norte de Perú.

Abstract

Ethnographic information recorded in the Jequetepeque and Chicama valleys (north coast of Peru) in 2006 is reported, which contributes significantly to the knowledge of the traditional capture strategies of the “life” *Trichomycterus* sp., as well as its morphology, habitat and behavior, resulting from the transmission of knowledge through generations; technology whose continuity is at risk due to various impacts on the habitat of “life”, as well as the gradual disinterest of the new generations. The research was motivated by the scarce ethnographic information about freshwater fishing and the possibility of the loss of this knowledge held by the elderly.

Keywords: *Trichomycterus* sp., freshwater fishing, ethnography, north coast of Peru.

Introducción

El “life” *Trichomycterus* sp., es un pez de gran significado en la época prehispánica (De Bock, 2012: 149, 158; Figs. 70, 87; Gálvez y Runcio, 2009), y un recurso singular en la tecnología de la alimentación en pueblos costeños tradicionales de los valles medio y bajo del Jequetepeque y Chicama, en el departamento de La Libertad (costa norte del Perú).

El pez, que forma parte de la fauna de las comunidades de agua dulce (Mostacero et al, 2007: 78), alcanza un tamaño de 195 mm (Collazos, 1984), acostumbra a ocultarse durante el día (Sifuentes, 2017: 25) en agujeros de las riberas de las acequias (Tresierra et al, 1984 citado en Rodríguez, 1985) y prefiere suelos pedregosos con este propósito (Otiniano, 2016: 42). Su comportamiento nocturno (Rodríguez *Op. Cit.*, Sifuentes, *Op. Cit.*: 25) se explica porque inicia su alimentación desde el ocultamiento del sol hasta -aproximadamente- las 3 de la madrugada.

El “life” ha sido capturado junto ejemplares de “cascafe” *Brycon atrocaudatus*, “blanquito” *Bryconamericus peruanus*, “charcocha” *Lebiasina banaculata*, “mojarra” *Aequinens rivulatus*, “lisa” *Mugil cephalus*, “pez espada” *Xiphophorus hellerii*, “guppy” *Poecilia reticulata*, y “bagre” *Pimelodella yuncensis*, en un muestro realizado en la cuenca baja del río Moche (Otiniano, *Op. Cit.*: Anexo 8); y representa el 4% de la muestra (*Op. Cit.*: 24).

Su dieta consiste, preferentemente, de “...individuos de las familias Chironomidae, Hydropsychidae y Leptohiphidae para la temporada seca, mientras que para la temporada húmeda las familias predominantes son: Chironomidae y Elmidae.” (Vera et al, 2013: 123). Investigaciones adicionales revelan que este pez se alimenta de larvas de insectos (Elitidae), insectos adultos (Grillidae y Formicidae), crustáceos dulceacuícolas (*Porcellio* sp.), algas microscópicas y restos de fanerógamas adultas (Rodríguez *Op. Cit.*; Otiniano, *Op. Cit.*).

A diferencia de la información especializada, los datos etnográficos sobre este pez y las estrategias de captura son muy sucintos, y se refieren -hasta donde conocemos- a los departamentos de La Libertad (Sabogal, 2016; Schaedel, 1988), Piura (Huertas, 1999) y Lambayeque (Schaedel, *Op. Cit.*; Zocchi, 2017) (Fig. 1); razón por la cual en este artículo nos proponemos presentar los resultados del trabajo de campo realizado en los valles de Jequetepeque y Chicama, donde entrevistamos a tres pobladores (rango de edad = 54-76 años), con el objeto de obtener mayores datos sobre las estrategias de captura del “life”; pero también acerca de sus características, comportamiento, hábitat y época de abundancia, en el entendido que esta información acumulada en el tiempo es relevante para el diseño y aplicación de estrategias de captura en el

río Jequetepeque en la década de 1970, “*Existen además los lifes o resbalosas [bagre], cuyo cuerpo sedoso es de un color entre plumizo y verde oscuro, que vive en huecos que éstos hacen en las acequias, también abunda en los ríos, sobre todo en la época de lluvias*” (Sabogal, *Op. Cit.*: 331); Además, en este río “*A los lifes se les pesca con ‘canasta’, con ‘botella’, con ‘sarta de pishculays’ [lombrices], y con caito...*” (*Op. Cit.*: 331). Es pertinente indicar que el uso de recipientes de vidrio para pescar al sur de Lambayeque fue mencionado por Núñez del Prado, quien se refiere a “... una botella con pan adentro, en Virú” (Schaedel, *Op. Cit.*: 109).

En cuanto a Lambayeque de antaño, se afirma que “...*es muy probable que el papel de la pesca en agua dulce también haya sido mayor proporcionalmente en el Lambayeque, que lleva mucha más agua, que, en los ríos al sur de Trujillo, donde los etnógrafos dieron poca importancia a la pesca en agua dulce...*” (Schaedel, *Op. Cit.*); de otro lado, Brüning “...*describe un sistema de pescar life usando dos cuerpos de un pescado (caballa) cosidos como una especie de trampa para atraparlos en grupos.*” (*Op. Cit.*: 109); lo cual, en nuestra opinión, debió ser la supervivencia de una antiquísima técnica, que reúne en un mismo artificio a la trampa y la carnada. Y, mientras que en Monsefú se pescaba “life” a partir del inicio de las lluvias, en el verano, así como en el otoño (mayo y junio) (Zocchi, *Op. Cit.*: 60), en la provincia de Chiclayo se le captura en la noche utilizando trampas, aprovechando la costumbre del pez de nadar a contracorriente. La pesca es realizada en ríos y riachuelos; además, se le cría en los arrozales (*Op. Cit.*).

Finalmente, en el departamento de Piura, “...*Durante los Niños pasados la gente aprovechaba los beneficios que dejaba el agua pues las acequias rebosaban de carrizo, fenco, íneas, totora y, sobre todo, peces como la fresca liza, Ñolofe bagre, camotillo, camarón, trucha, mojarra, negra, chavelo life, tronado, chapalo...*” (Huertas, *Op. Cit.* 39). Asimismo, en condiciones normales, “*Sechura también tiene variedad de peces de agua dulce como: Mojarra, lifes, ñolofes, liza, bagre, piduche, chalcoca, camotillo, róbalo, pelao, colorada, boca dulce, negra, chavelo, trompudo, chápalo, etc. ...*” (*Op. Cit.*: 65).

En segundo lugar, realizamos entrevistas *in situ* a tres informantes: a) Don Jesús Díaz Saldaña (D) (68 años), residente en el asentamiento humano Puente Guadalupe (distrito y provincia de Chepén; valle de Jequetepeque), a 34 Km de distancia del puerto de Pacasmayo, el 4 de abril de 2006 (Fig. 2). En este caso, el escenario de la captura se vincula al río Jequetepeque, cuya época de avenidas es de diciembre hasta abril, así como en las acequias que derivan de éste; b) Doña América Sánchez Pérez (S) (76 años) (Fig. 3) y c) Don Elio Barriga Sánchez (B) (54 años), ambos residentes en la villa de Magdalena de Cao (distrito de Magdalena de Cao, provincia de Ascope; valle de Chicama), situada a 56 Km al noroeste de la ciudad de Trujillo, a quienes

entrevistamos el 22 de julio de 2006. El escenario de captura mencionado por ambos está conformado por las acequias que derivan del río Chicama, cuya época de avenidas va desde diciembre hasta abril; y en especial, las lagunas costañas de Magdalena de Cao, entre éstas la laguna de Salamanca, que al haber sido desecada no existe en la actualidad.



Figura 2. Don Jesús Díaz Saldaña (68 años), residente en el asentamiento humano Puente Guadalupe.



Figura 3. Doña América Sánchez Pérez (76 años) (†), residente en la villa de Magdalena de Cao

Durante el trabajo de campo aplicamos la observación participante (Carozzi, 1996; Kawulich, 2005), y tuvimos en cuenta los planteamientos de Abélés (2008), Ghasarian (2002) y Losonczy (2008), en nuestra interacción con informantes y en el procesamiento de datos.

Resultados

Los datos registrados corresponden a la morfología, hábitat, comportamiento, temporada y técnicas de captura del “life”, desde la perspectiva de nuestros informantes. Las citas textuales de las entrevistas atribuidas a cada uno de ellos llevarán la inicial del apellido paterno entre paréntesis.

Un aspecto relevante son sus referencias a décadas anteriores al año de las entrevistas, las cuales confirman la larga data de las técnicas de captura, cuyo aprendizaje se logra por observación a nivel familiar y comunal (“Yo aprendí así nomá, viendo nomá a varios. También, así, señores que pescaban...” [D]). Es pertinente subrayar que en el valle de Jequetepeque la captura del life es realizada por varones mayores de edad (“...por ejemplo orita mi hijo tiene cuarenta y siete años. Cuarenta y ocho años tiene mi hijo. Y todos acá son mayores de edad [...]. Son de treinta y cinco, cuarenta, de treinta pa´ arriba” [D]), y se destaca la experiencia vinculada al arraigo al sitio de nacimiento (“...Yo aquí soy nacido y criado [...]. Yo conozco todo, todo, el sistema de... de pesca.” [D])

Morfología

De acuerdo con nuestros informantes, el “life” es de color gris, tiene el cuerpo pintado (D), cabeza chata con “barbas” (B) que son más notorias en el macho, el cual se distingue por tener más carne (Figuras 4, 5); además, los “lifes” son peces resbalosos cuando se les coge (S). Los individuos de mayor tamaño miden entre 20 a 25 cm y pesan de 200 a 300 gr (D). Anteriormente, en Magdalena de Cao los más grandes tenían hueveras y pesaban $\frac{1}{4}$ de kilo (S), estimándose que en la época de la entrevista eran más pequeños comparados con los de antes (B). El rango de menor tamaño antes indicado coincide con la medida de 195 mm, registrada por Collazos (Op. Cit.).



Figura 4. “Life” *Trichomycterus* sp. (Fotografía: Margarita Mora).



Figura 5. Detalle de la cabeza de "life" *Trichomycterus* sp. (Fotografía: Víctor Vásquez).

Hábitat

El "life" vive escondido entre las piedras, pozas y hierbas, y usualmente no sale a la vista. En el río Jequetepeque y acequias (Fig. 6) convive con el "cascafe" *Brycon atrocaudatus*, "charcoca" *Lebiasina bimaculata* y "cachuelito", así como con el "cangrejo de río" *Hypollobocera* sp. (D) y con el camarón, como en el valle de Chicama (D, S). En este último valle, se esconde en las oquedades de las lagunas costeras, donde hay barro (S); se cría en el agua empozada en las lagunas (Fig. 7), y prefiere el fondo de éstas, así como de los cauces de agua (B). Información que concuerda con datos publicados por los especialistas (Otiniano, *Op. Cit.*: 42; Sifuentes, *Op. Cit.*: 25). El "camarón de río" es, probablemente, *Cryphiops caementarius* (Víctor Vásquez, comunicación personal, noviembre 2009), un crustáceo de hábitos nocturnos que prolifera en el verano.

Comportamiento

En el valle de Jequetepeque, el "life" sale a comer a partir de las 19:00 horas, y en la noche nada contra la corriente (D); dato que concuerda con lo informado en el valle de Chicama (B, S). Cuando nada, lo hace siguiendo el borde de la acequia (S); suele salir a la orilla con la cabeza arriba ("Claro, sí. Sale, ahí está la cabeza arriba, pues ¿no? Y la cola abajo en el agua. Parece que tomara aire, se asoleara..." [B]) y una vez capturado tarda en morir fuera del agua ("Sí. Demora en morir ¿ah? Es igual que el ... hay un pescado también [...] que acá le llaman monengue." [B]). El movimiento a contracorriente del flujo de las aguas -porque el pez va en dirección a sus nacientes-, es un desplazamiento

de oeste a este y se asocia a la mayor actividad física y vigor del animal, estimándose que ello se vincula a su supervivencia, porque así evita -en las fuentes de agua cercanas al litoral- el contacto con el agua salada (Carlos Quiroz, comunicación personal 20 de agosto del 2008). Las observaciones de nuestros informantes coinciden, en términos generales, con las de los especialistas (Rodríguez, *Op. Cit.*; Sifuentes, *Op. Cit.*: 25; Tresierra et al, 1984, citado en Rodríguez, *Op. Cit.*).



Figura 6. Acequia en el valle bajo del Jequetepeque, donde se captura *Trichomycterus sp.*

Estrategias de captura

En cuanto a la hora de captura del pez, en el valle de Jequetepeque tiene lugar en la noche porque en ese lapso está activo, mientras que durante el día permanece oculto; pudiendo realizarse la faena cuando el agua está turbia o clara (D). En Magdalena de Cao se pescaba tanto de noche como de día; antes abundaba y se le pescaba en los pozos cuando iba secando el agua (B, S). En

Jequetepeque, el rendimiento por jornada fluctuaba de 5/10 hasta 20Kg, estando a cargo de la captura los mayores de edad (D).

La temporada de captura en el valle de Jequetepeque tiene mayor incidencia en diciembre y enero, coincidiendo con la época de reproducción (D). En cuanto al valle de Chicama, era pescado en el calor del verano (febrero, marzo, abril) aunque no en sentido estricto (S), y se destaca su abundancia en ocasión de las avenidas de agua por los ríos y acequias (B). Información que concuerda con la registrada en los departamentos de Piura y Lambayeque (Huertas, *Op. Cit.*: 39; Zocchi, *Op. Cit.*: 60).



Figura 7. Captura de peces de agua dulce en laguna costera (Magdalena de Cao).

Los instrumentos empleados para pescar el “life” son: trampa, caito, nasa, botella, canasta y buzo.

Trampa: Se hace con una red menuda; tiene una abertura (“boca grande”), constituida por dos “aletas” de 10m de longitud por 1.5m de altura, suficiente como para cubrir el ancho del canal o acequia, donde es colocada con la parte estrecha (“cola”) hacia arriba (en dirección a las nacientes del agua) (Fig. 8). En el interior de la trampa hay un hueco pequeño (“aro de entrada”) por donde ingresa el “life” nadando a contracorriente sin dificultad (“*Y el life en la noche sube. Mayormente sube el life en la noche. No baja, sube, sube, sigue el agua.*”

[D]), el cual se obstruye cuando el pez intenta salir (“...*Entran, pa’ salir ya se tapa, y a la hora de entrar no, entra normal. A la hora pa’ salir ya no encuentra el huequito ya.*” [D]), y finalmente queda prisionero en la “bolsa de almacenaje” hasta el día siguiente, cuando es recuperado. Para colocar la trampa en un brazo del río, primero se construye una pirca de piedras y plástico hasta secar el brazo y se aguarda hasta que el “life” suba. Si bien actualmente no se utiliza carnada, antaño se ponía pescado de mar (“*Sí. ¡Uh! El pescado de mar le gusta bastante al life*” [D]). Asimismo, una jornada de pesca puede rendir desde un mínimo de 5/12Kg hasta un máximo de 20/30Kg (D). Al respecto, Zocchi (*Op. Cit.:* 60) refiere el uso de trampa, aunque no ofrece detalle alguno; sin embargo, destaca que ello es favorecido por el nado a contracorriente del “life”.

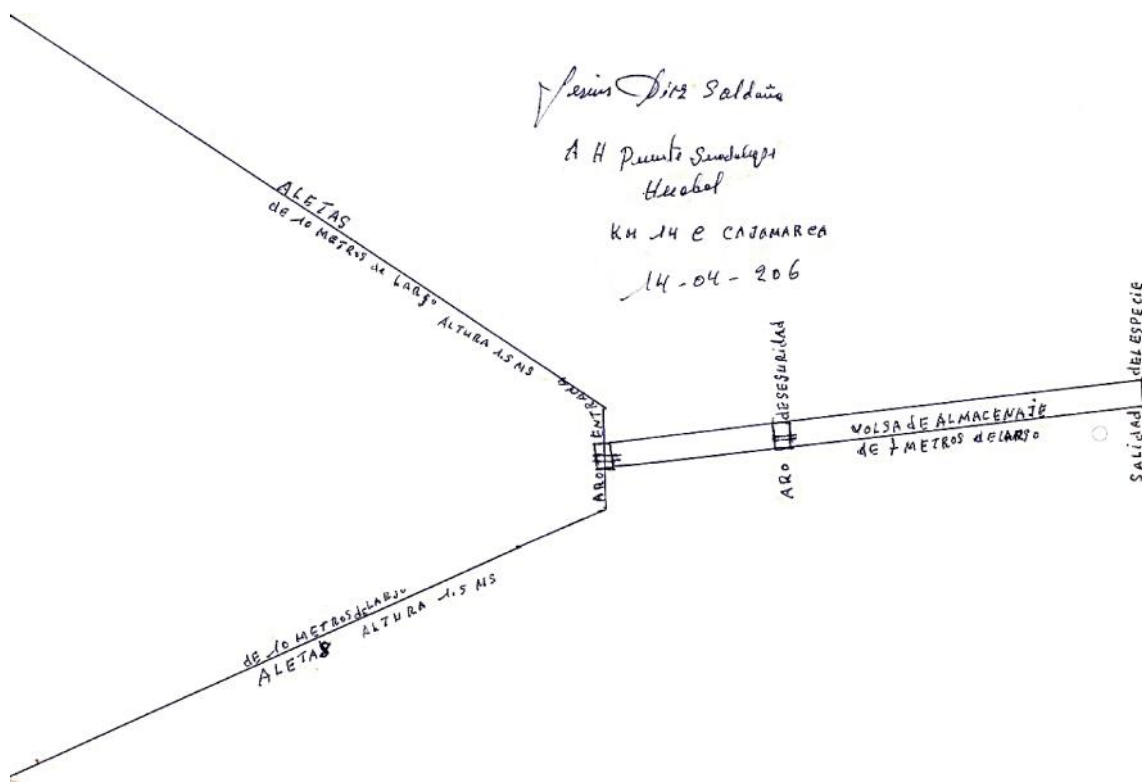


Figura 8. Trampa para capturar *Trichomycterus* sp. en el valle del Jequetepeque (Dibujo: Jesús Díaz Saldaña).

Caito: Es una red unida a un aro (Fig. 9), que se tiraba debajo de los matorrales, debajo de las piedras (B) y en los pozos (“*En la laguna, en los pozos [...], cuando iban secando las aguas quedaban pozuelos chicos, y ahí los cazábamos con caito. [...] Cuando se pone el caito, toditos se van juntando y caen [...] con el caito más fácil.*” [S]).

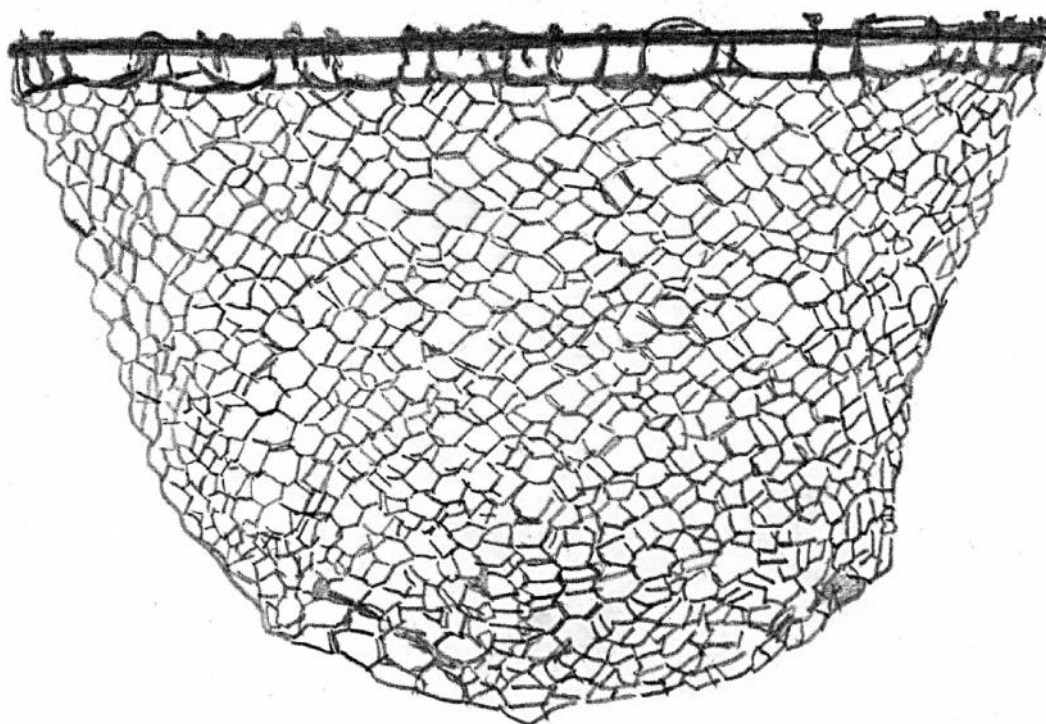


Figura 9. Caito, utilizado en el valle de Chicama.

Nasa: Está compuesta por carrizos que forman una especie de cono (Fig. 10), y se colocaba a contracorriente (“... sea, la corriente viene de sur a norte, se pone contra el sur pues ¿no?” [B]) con la finalidad de que el agua caiga con fuerza, como catarata. También servía para cazar “cascafe” *Brycon atrocaudatus* y “lisa” *Mugil cephalus* (B).



Figura 10. Nasa, usada en el valle de Chicama.

Botella: Se utilizaba una botella de champán con la base rota, y un corcho asegurado con una pita (Fig. 11). Dentro de la botella se ponía arroz cocido como carnada, se tapaba la boca del recipiente con el corcho, y se la colocaba con la boca pendiente arriba y la abertura formada por la base rota, pendiente abajo (B). La utilización de botellas de champán, a las cuales se les rompía el fondo, fue observada por el autor en las décadas de 1.960-1.970, en la acequia principal de la ciudad de Ascope (distrito de Ascope, provincia de Trujillo, valle de Chicama; a 53 Km al norte de Trujillo), cuando se atenuaba la turbulencia de las avenidas en la época de verano y a *posteriori*. En este caso, la boca de la botella era tapada con un corcho, que iba atado al cuello del recipiente para evitar que se pierda, y en el interior se ponía miga de pan como carnada. La boca de la botella era orientada a las nacientes de las aguas; de modo que, al nadar a contracorriente, el “life” ingresaba por la base y quedaba atrapado. Referencias al uso de botella para pescar “life” han sido publicadas por Sabogal (*Op. Cit.*: 331) y Schaedel (*Op. Cit.*: 109).

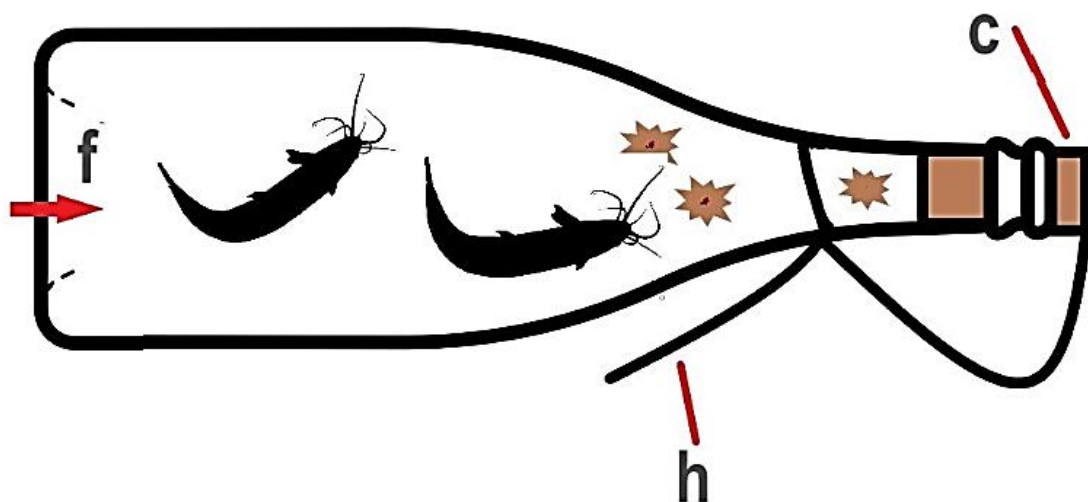


Figura 11. Botella de champán para capturar *Trichomycterus sp.* La flecha indica el ingreso del “life” por el fondo roto (f); el corcho (c), va atado al cuello del recipiente con un hilo (h). La carnada es miga de pan.

Canasta: Es una canasta de carrizo, similar a las registradas por Brüning en Eten (departamento de Lambayeque) (Fig. 12) (Raddatz, 1990: 91); la cual va aprovisionada con carnada de carne de res, e iba fijada a la toma de la acequia mediante un palo (“...Y nosotros ahí en la toma y en la chacra poníamos un palo, así en la toma, y una canasta bajita, y por ahí subía el life fácilmente. Se jalaba limpiquito sin barro [...] Y el palo era ahí, la canasta la poníamos ahí, y ellos iban caminando por el bordo, por la orilla, pero por dentro del agua. Iban subiendo a la canasta y le poníamos carne [...] de comer.” [S]). El uso de este artefacto en el río Jequetepeque ha sido mencionado por Sabogal (*Op. Cit.*: 331),

lo que evidencia varias coincidencias con las técnicas de pesca antes descritas.



Figura 12. Canastas de carrizo (campo inferior derecho), similares a las utilizadas para capturar *Trichomycterus* sp. en Magdalena de Cao. Detalle de una fotografía de Enrique Brüning fechada en 1899 (Fuente: Raddatz, 1990).

Buzo: Este era usado antiguamente, y se trata de un artificio alargado, provisto de una abertura pequeña por donde ingresa el “life”. En este caso es necesario emplear carnada (D).

Continuidad y riesgos

Nuestro informante del valle de Jequetepeque destacó el impacto del represamiento del recurso hídrico en el pez (*“...ha bajo la producción, ha bajado. Con la represa ha bajado la producción del life. Más el camarón si totalmente se está... se está... no hay casi”*), así como el riesgo de la contaminación (*“...Es que cuando los ríos están contaminados de... de la mina, cuando llega la mayor, este... contaminación, ahí se mueren. Con todo pescado. Pero en cambio acá no está muy contaminado. Todavía vive el life, el canguerejo todo, todos los pescaditos.”*). También alude al poco interés de los menores en la captura del “life” (*“Los muchachos... muy haragán. No le gusta pasar mala noche [...]. El muchacho no le interesa, no en la noche voy a estar pasando mi mala noche”*), lo cual es un hecho recurrente en el valle de Chicama. Por consiguiente, la continuidad de la tecnología tradicional asociada a la captura del pez afronta riesgos debido tanto a factores externos como a internos -a nivel de familia y comunidad-; a lo cual se suma la inminencia de la pérdida de la información que es mantenida por las personas mayores en las poblaciones rurales donde hemos realizado nuestra investigación, y en otras localizadas en la costa norte del Perú, debido al limitado interés en el estudio de la tecnología de pesca en agua dulce.

Comentario final

La información documentada a partir de la oralidad es un aporte significativo al mejor conocimiento de las estrategias tradicionales de captura del “life” *Trichomycterus sp.*, en los valles de Jequetepeque y Chicama, en la medida que los antecedentes publicados en la costa norte del Perú, hasta el 2.006, son muy escuetos; lo cual se explica por el hecho que la pesca en agua dulce no ha recibido suficiente atención en los estudios etnográficos. Los datos acerca de la morfología, hábitat y comportamiento de este pez permiten contrastar la información publicada por especialistas, y ofrecen precisiones adicionales resultantes de la experiencia directa, así como de la continua observación a través de generaciones en las áreas rurales. Sin duda, este conocimiento acumulado, que se transmite tanto por medio de la observación de la faena de captura ejecutada por los adultos, como por la transmisión oral, ha servido de base para el desarrollo y aplicación de las estrategias de captura en el espacio (río, acequias, lagunas) y tiempo (en particular la época de avenidas de los ríos Jequetepeque y Chicama) más adecuados.

Por consiguiente, la experiencia es crucial para el éxito de cada jornada de pesca en agua dulce, actividad que no genera un riesgo para el “life”, por la preferencia a seleccionar individuos de mayor tamaño. Si bien restan mayores investigaciones en otros valles de la costa norte, consideramos que la información aportada en nuestro artículo cobra relevancia porque la continuidad de las estrategias de captura tradicionales está en riesgo; tanto por el impacto

en el hábitat del “life” (desección de lagunas, represamiento del recurso hídrico, contaminación), como por la disminución del interés de las nuevas generaciones en mantener la vigencia de esta tecnología a través del tiempo. Más aún, cuando las personas mayores portadoras de este conocimiento ancestral transcurren su vida sin concitar un mayor interés de investigadores y las generaciones actuales por registrar esta memoria.

Agradecimiento

El autor expresa su ilimitado agradecimiento a la Sra. América Sánchez (†) y a los Sres. Elio Barriga y Jesús Díaz por compartir su conocimiento; asimismo al Dr. Víctor Vásquez Sánchez por la revisión crítica del manuscrito. Además, a él y a la Mg. Margarita Mora Costilla por autorizar la publicación de fotografías de *Trichomycterus* sp.

Referencias bibliográficas

Abélés M (2008): El campo y el subcampo. *De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*: 43-52. A. Colombres, director. Buenos Aires.

Carozzi MJ (1996): La observación participante en ciencias sociales: en busca de los significados del actor. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, 3 (13): 40-49. <http://anima.uca.edu.ar/Digital/33/revistas/blse/carozzi5.pdf>

De Bock E (2012): *Sacrificios humanos para el orden cósmico y la regeneración. Estructura y significado en la iconografía Moche*. Ediciones SIAN. Lima.

Collazos M (1984): Fecundidad del “life” *Trichomycterus* sp. procedente de la C.A.P Lurifico (Chepén), Trujillo. Informe de prácticas pre-profesionales del Programa académico de Biología Pesquera, Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo. MS

Gálvez C, Runcio M (2009): El life (*Trichomycterus* sp.) y su importancia en la iconografía mochica. *Archaeobios*, 3(1):55-87. <http://www.arqueobios.org/ArqueobiosEs/Revista/Edicion2009/Archaeobios2009.pdf>.

Ghasarian C (2008): Por los caminos de la etnografía reflexiva. En: *De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*: 9-42. A. Colombres, director. Buenos Aires.

Huertas L (1999): *La costa peruana vista a través de Sechura. Espacio, arte y tecnología*. Concejo Provincial de Sechura, Instituto Nacional de Cultura, PROMPERU y Universidad Ricardo Palma. Lima.

Kawulich B (2005): La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*,6(2),

- Art.43.https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/02/kawulich_fqs-observacion-participante.pdf
- Losonczy A (2008): Del enigma recíproco al saber compartido y al silencio. En: *De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*: 75-103. A. Colombres, director. Buenos Aires.
- Mostacero J, Mejía F, Zelada W, Medina C (2007): *Biogeografía del Perú*. Asamblea Nacional de Rectores. Lima.
- Otiniano Y (2016): Diversidad ictiológica de la cuenca baja del río Moche – La Libertad 2015. Tesis de Licenciatura, Escuela de Pesquería, Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo. MS
<https://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/5094/OtinianoTandaypan%2C%20Yolvin%20Marcial.pdf?sequence=1&isAllowed=>
- Raddatz C (Ed.) (1990): *Fotodokumente aus nordperu von Hans Heinrich Brüning (1848-1928) / Documentos fotográficos del norte del Perú de Juan Enrique Brüning (1848-1928)*. Hamburgischen Museumfür Völkerkunde. Bonn..
- Rodríguez J (1985): Hábitos alimentarios del “life” *Trichomycterus sp.*, procedente de la CAP Lurifico (Chepén) durante junio (1984) y enero (1985). Informe de prácticas pre-profesionales de la Escuela Profesional de Biología Pesquera, Universidad Nacional de Trujillo. Trujillo. MS
- Sabogal J (2016): *Agricultura tradicional yunga*. Sociedad Geográfica de Lima. Lima.
- Schaedel R (1988): *La etnografía muchik en las fotografías de H. Brüning 1886-1925*. Ediciones COFIDE. Lima
- Sifuentes M (2017): Composición, distribución y ecología de la ictiofauna de la cuenca del río Cañete, Lima, Perú. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Biológicas – Unidad de Posgrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. MS.
https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/6655/Sifuentes_tm.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Vera A, Oyaque E, Castañeda L, Quinteros Z (2013): Hábitos alimentarios del bagre “life” *Trichomycterus punctulatus* (Valenciennes, 1846) (Actinopterygii, siluriformes) en el río Pisco, Perú. *Ecología Aplicada*, 12 (2): 121-131.
<https://www.redalyc.org/pdf/341/34129468007.pdf>
- Zocchi D (Ed.) (2017): *El arca del gusto en el Perú. Productos, saberes e historias del patrimonio gastronómico*. Slow Food Editor Lima.
https://www.fondacioneslowfood.com/wpcontent/uploads/2017/09/ADG_Peru_digital.pdf